



preces

Aclamemos a Cristo, Salvador enviado por Dios, a quien han contemplado los confines de la tierra y pidámosle con Fe.

- Para que crezca el número de vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada.
Roguemus al Señor
- Para que todos nosotros aportemos una colaboración sincera y un testimonio evangélico entusiasta y convencido que pueda contribuir a que la fe cristiana arraigue más en España.
Roguemus al Señor
- Para que las familias cristianas sean verdaderas “iglesias domésticas” en las que germinen vocaciones para el cielo.
Roguemus al Señor
- Para que los jóvenes que han abierto su corazón a tu llamada, y están formándose en los Seminarios y Noviciados vivan esta etapa con alegría y entrega.
Roguemus al Señor
- Para que los sacerdotes y consagrados que están pasando momentos de dificultad, persecución, soledad y oscuridad encuentren fortaleza y aliento en los Sacramentos, la oración y los hermanos.
Roguemus al Señor

Padre Nuestro

noticias vocacionales

- Próximas tandas de ejercicios (jóvenes de 18 a 35 años):
Del 16 al 18 de febrero (dirigidos por D. Iñaki Martín)
Del 23 al 25 de marzo (dirigidos por D. Juan Pedro Gutiérrez)
- Encuentro de cadena de oración diocesana por las vocaciones y presentación de la campaña del día del seminario: 21 de febrero.
- Luces en la ciudad: 2 de marzo.

La Manifestación del Señor

Con el comienzo del nuevo año la liturgia nos invita a celebrar la Epifanía del Señor. Y en los Magos nos podemos ver reflejados cada uno de nosotros que nos ponemos en camino, llamados por Dios, para adorar a Jesús.

Cuando en estos días una de las cosas de las que más se oye hablar es de los propósitos para el nuevo año, ellos, los Magos, nos dan un testimonio de disponibilidad ante le llamada de Dios y de perseverancia pese a las dificultades, la oscuridad, el engaño y las cosas terrenales que nos atan...

Puede ser un buen momento para renovar la ilusión en la entrega y en la fidelidad en el camino.

¡Qué alegría! Como la que sintieron los Magos al encontrarse con Jesús y poder adorarle y ofrecerle sus dones. La misma que sentiremos nosotros cuando le entreguemos el corazón.

¿Cómo se descubre la propia vocación en este mundo? Pues como en los primeros tiempos. El primer indicador es la alegría del encuentro con Jesús. Matrimonio, vida consagrada, sacerdocio: cada vocación verdadera se inicia con un encuentro con Jesús que nos dona una alegría y una esperanza nueva; y nos conduce incluso a través de pruebas y dificultades, a un encuentro siempre más pleno.

(Papa Francisco)



